



UN BLANCO FÁCIL

Versión original en francés con subtítulos en español

No recomendada para menores de 12 años

28, 29 y 30 de julio a las 19 h.

PELÍCULA ESPECIALMENTE RECOMENDADA PARA EL FOMENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO POR EL MINISTERIO DE CULTURA

Título original: *La syndicaliste* Dirección: Jean-Paul Salomé. Guion: Fadette Drouard, Jean-Paul Salomé. Libro: Caroline Michel-Aguirre. Fotografía: Julien Hirsch. Música: Bruno Coulais. Reparto: Isabelle Huppert, Grégory Gadebois, Pierre Deladonchamps, Alexandra Maria Lara, Marina Foïs. Año: 2022. Duración: 122 minutos. País: Francia. Distribuidora en España: Wanda Films. Fecha estreno en España: 9 de junio de 2023.

SINOPSIS

Maureen Kearney es la principal representante sindical de una potencia nuclear multinacional francesa. Se convirtió en denunciante, denunciando acuerdos de alto secreto que sacudieron el sector nuclear francés. Sola contra el mundo, luchó con uñas y dientes contra ministros del gobierno y líderes de la industria para sacar a la luz el escándalo y defender más de 50.000 puestos de trabajo. Su vida dio un vuelco cuando fue asaltada violentamente en su propia casa...

CRÍTICAS

‘Un blanco fácil’: impresionante documento para entender este mundo de mierda. Impresionante Huppert, conmovedora y espeluznante historia real. *Un blanco fácil* –madre mía que traducción terrorífica para *La syndicaliste*– qué buena es y de qué mala leche te pone. Qué mal cuerpo se te queda al descubrir –te da rabia no haber sabido nada de esta historia hasta hoy– la historia de la ignominia y la indecencia nacional detrás de la historia real de Maureen Kearney, la sindicalista –así la llamaban despectivamente– tan incómoda con el poder empresarial y político que fue acusada de simular su propia violación para perjudicar a la empresa energética de la cual era la representante sindical.

Salomé cuenta la historia con el justo punto de visceralidad, hábilmente, aderezando el relato con compromiso, que no con demagogia ni ramalazos panfletarios. Y está ella, claro, la gran Huppert regresando a la senda de sus mejores creaciones tras unos años de permitirse papeles irrelevantes –cuando no absurdos– e inyectando a su protagonista todas las aristas, los matices, el miedo, la incredulidad, la lucha, la resistencia.

NOTAS

- Dirige Jean-Paul Salomé (1960, París) es un director de cine y guionista francés. Tras estudiar en La Sorbonne, empezó a trabajar como asistente de dirección. Sus largometrajes más conocidos son *Les Femmes de l'ombre* (*Espías en la sombra*, 2008) con Sophie Marceau y Julie Depardieu, así como *La Daronne* (*Mamá María*, 2020) protagonizado por Isabelle Huppert.
- “Está protagonizada por Isabelle Huppert (1953, París) es una actriz y productora francesa. Debutó con la ficción televisiva *Le prussien* en 1971 antes de hacer su primera película de cine *Faustine et le bel été* en 1972. Pero fue *La Dentellière* (*La encajera*, 1977) la que le dio a conocer al gran público. Desde entonces, ha aparecido en más de 100 producciones; es una de las actrices más prolíficas de Francia, con una filmografía riquísima y exigente que incluye obras tanto nacionales como internacionales. Podemos mencionar: *Une affaire de femmes* (*Un asunto de mujeres*, 1988) de Claude Chabrol, *La Pianiste* (*La pianista*, 2001) de Michael Haneke o *8 femmes* (*8 mujeres*, 2002) de François Ozon. Por su papel en *Elle* (2016) de Paul Verhoeven, ella recibió el Globo de Oro y su primera nominación al Óscar. Isabelle Huppert ha sido nominada 16 veces a los premios César y posee también una amplia trayectoria teatral. Está ampliamente considerada una de las mejores intérpretes del mundo.

• Entrevista a Jean-Paul Salomé, en Cineuropa.org:

-¿Cómo descubriste la historia real de *Un blanco fácil*?

-Jean-Paul Salomé: A través de un tuit que anunciaba la publicación del libro de Caroline Michel-Aguirre. Me intrigó y me llevó a llamar a la autora. Leí el libro y pensé: “Aquí hay una película y una buena historia que contar”.

-¿Qué te interesaba más, las denuncias de la delatora o la represión del sistema?

-Ambas. Este caso fue mucho más que una historia clásica de delatores. Todos los informantes tienen problemas, no es un camino de rosas, pero la senda que tuvo que recorrer Maureen Kearney fue especialmente espinosa. Rara vez había visto un “vía crucis” tan brutal, que acabó en un ataque extremadamente violento, tanto física como psicológicamente. Era diferente y, desde el punto de vista cinematográfico, significaba que la película tendría que ramificarse en cierto momento. Empieza siguiendo la línea de un thriller político hasta que, debido a un ataque tan violento que conmociona totalmente al personaje y pone su vida patas arriba, la película se convierte en un thriller psicológico y un retrato de esta mujer. Me pareció que se trataba de un giro bastante interesante y singular para la película.

-La atmósfera de thriller político de la película, que podríamos asociar con la tradición americana, también existió en el cine francés en cierto momento.

-Sí, hubo algunas películas de Costa-Gavras e Yves Boisset, pero todo eso desapareció. El cine estadounidense siempre ha perpetuado esa tradición, recientemente con *Spotlight*, por ejemplo, pero en el cine francés hay menos ejemplos de cine reciente. Creo que hay cierto nerviosismo, y también problemas de financiación. La gente quiere comedias, y nos repetimos a nosotros mismos que los franceses también las quieren. La verdad es que es una pena, así que, cuando surgió esta historia, me emocionó la idea de seguir los pasos de algunos ilustres predecesores.

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cine de Venecia: Sección oficial

Su proverbial hieratismo que tanto amamos casa a la perfección con las necesidades de tan fascinante papel. Qué impresionante documento para entender y despreciar todavía más el mundo de mierda en el que vivimos. (Toni Vall, *Cinemanía*)

“En los últimos años, hemos visto ficciones reflexionadas sobre el papel de la mujer cuando adquiere un cargo de poder, de cómo se activan los celos a su alrededor y el heteropatriarcado se encarga de juzgarlas. Algo así ocurre en ‘*Un blanco fácil*’, en la que Isabelle Huppert interpreta a la principal representante sindical de una multinacional nuclear enfrentada a la dirección por destapar un escándalo. Desde ese momento, su vida se convierte en una pesadilla. Es insultada, intimidada y finalmente víctima de un asalto en su propia casa. Pero nadie la cree y se genera un complot para desacreditarla, para que su voz se silencie por completo. Jean-Paul Salomé construye esta intriga política como si fuera un thriller oscuro de Claude Chabrol en el que nada es lo que parece, en el que la tensión va volviéndose cada vez más opresiva hasta convertirse en irrespirable. Pero lo interesante aquí es ver cómo desde el poder también se ejerce la violencia sobre las mujeres, convirtiéndose esta película en una aguda reflexión de las mecánicas de abuso indiscriminado en todas las esferas del sistema.” (Beatriz Martínez, *Fotogramas*)

“En *Blanco fácil* (título en español que se aparta del original francés para atraer a los amantes de los *thrillers*), todo recae en un potente guion de Fadete Drouard y el mismo Salomé y en la impecable actuación de Isabelle Huppert, una actriz que ya está por encima del bien y del mal (...) Se entiende perfectamente la elección de Huppert para este papel. En *Blanco fácil* no vamos a ver a esta mujer sucumbiendo a la injusticia y a la corrupción orquestada por sus contrapartes masculinas. Esta es la historia de una mujer fuerte e inquebrantable, convencida del sentido de justicia que hace parte de su labor, lo que para muchos se lee como el caso de una mujer “histórica” que perdió la razón y se hizo pasar como víctima para lograr sus objetivos. Tanto la cinta como la interpretación de Huppert nos sugiere, de una manera inteligente, cierta ambigüedad en cuanto a lo sucedido, para que dudemos de la cordura y la ética de Kearney. “Ella no se comporta como debería hacerlo una víctima de violación”, sugiere uno de los personajes. *Blanco fácil* es un *thriller* político canónico en el que una sola persona se enfrenta a un sistema corrupto, teniendo todo para perder. En este caso, la persona en cuestión es una mujer fuerte y que no teme decir las cosas que, desde la mirada masculina, solo puede ser llamada por medio de la violencia. Primero en el discurso y luego en su cuerpo, como si se tratara de una tesis de Michel Foucault sobre el uso sistemático del poder. [...]” (André Didyme-Dôme, *Rolling Stone*)